

A los que les debemos, los comemos

¿Por qué, pregunta Matthew Scully, la crueldad con un cachorro horroriza y la crueldad con los billones de animales del agro es un tema de indiferencia social?

Por George F. Hill, Newsweek

18 de Julio - Matthew Scully, un viejo redactor de discursos del Presidente Bush de EEUU, es el conservador más interesante del cual jamás haya oído hablar. El habla un poquito más fuerte que un vulgar susurro y con ello, se transforma en el mayor distorsionador de la paz. Y está sin duda, entre los mayores perturbadores.

Si usted valora la paz de su mente, no mencione el tocino de su desayuno, ni tampoco debe leer el ensayo de Scully " Las Fábricas del Temor: El Caso del Conservador Compasivo—para los Animales." Apareció el 23 de mayo de 2005, pero no donde con seguridad esperaría encontrar un ensayo que discuta acerca de los tipos de empresas industriales de faena de animales que implican vastos abusos constituyéndose en un grave problema moral.

Los hechos perturbadores acerca del agro (con un giro de 125 mil millones de dólares al año), los confinamientos-que provocan dolor y mutilaciones—tiene razones económicas. Mejorarlos, impondrían costos de producción que tendrán que pagar los consumidores. Pero para vislumbrar qué consumidores estarían pagando para su interrupción, visite el sitio [factoryfarming.com/la galería. htm](http://factoryfarming.com/la_galeria.htm). O puede leer a Scully sobre las miserias infligidas a mil millones de criaturas " solo para nuestra conveniencia y placer" :

"... mamíferos de 400-500 libras atrapados sin alivio dentro de cajones de hierro de siete pies de largo y 22 pulgadas de ancho. Ellos mascan como maníacos, barras y cadenas, extrañando la falta de lecho de paja....
Los cerdos saben que ellos sienten sólo cemento y metal. Yacen sobre pisos cubiertos con su propia orina y excrementos, con piernas rotas por tratar de escapar o apenas dar una vuelta..."

Es, dice Scully, difícil, especialmente para los conservadores, examinar los temas vinculados a la crueldad por sus simples méritos, o reconocer aún que algo grave pueda estar en juego cuando los animales están involucrados. Esto es en parte porque algunos defensores de los derechos de los animales tienen propuestas fuera de lugar. Vea, por ejemplo, la carta de Ingrid Newkirk el 3 de febrero de 2003, presidente de PETA— defensores de otros animales no humanos—que mandó al terrorista Yasir Arafat, quejándose de que un asno cargado de explosivos, fué muerto cuando era usado para provocar una masacre en Jerusalén.

La retórica sobre los "derechos" animales es concebida por muchos como "enferma". El punto de partida, dice Scully, debe ser que junto con nuestras obligaciones—deben

estar presentes los requisitos indispensables para vivir con integridad. Al definirlos, algunos hechos son pertinentes, como los referidos sobre las capacidades emocionales de los animales y sus sensibilidades al dolor y a la felicidad. Tales hechos ejemplifican justamente lo que los conservadores lamentan—el relativismo moral. Lo hacen porque están demandando ciertas reacciones y que se cultiven las mismas en las personas de bien, lo cual es correcto, porque hacen respetar de manera coherente el valor objetivo de estas criaturas que son nuestros prójimos.

Puede ser verdad que, como se ha dicho, los Puritanos hayan prohibido las peleas de osos, no porque provocara dolor en los osos sino porque les daba placer a los espectadores. Y allí descansan verdaderamente los problemas. Pero para discutir la crueldad hacia los animales porque está mal que el alma de una persona lo acepte, como lo menciona Scully, el hombre será el único comprometido con el tema.

Los estatutos contra la crueldad hacia los animales, a menudo imponiendo penas graves por crímenes, codifican la creencia dentro de la sociedad de que esa crueldad es una maldad intrínseca. Esta es una afirmación social con un fuerte sentido moral realizada sobre individuos que no son viciosos. Es el sentido de que aunque la ley pueda considerar al animal como propiedad del individuo, allí, no obstante hay ciertas cosas que ese individuo no puede hacerle a esa propiedad. Lo cuál significa que una propiedad tiene diferencias.

La diferencia está en la capacidad para sentir placer y sufrimiento. Así que, Scully pregunta, ¿por qué la crueldad hacia un perrito horroriza y la crueldad con el ganado por billones, es un tema de indiferencia social? No puede haber ninguna diferencia intrínseca de valor entre un cachorro y un cerdo.

El sufrimiento del animal en su más amplia escala, él dice, debe ser considerado como tema grave de política pública. Pero él no propone terminar con la crianza de ganado. El propone un Acta Humanitaria sobre la Agropecuaria para que los granjeros corporativos apliquen los estándares elementales de bienestar animal y ética veterinaria: "Nosotros no podemos únicamente servirnos de estas criaturas, les debemos dar algo a cambio. Nosotros les debemos dar una muerte misericordiosa, y una vida misericordiosa."

¿Quién lo dice? Bien, contesta Scully, los que entienden "la moral judeocristiana, cuya lógica total es de condescendencia amable, o de orgullo en aprender a ser humilde, como por ejemplo, que el más poderoso sirva al que tiene menos, y el fuerte proteja al débil."

Sí, por supuesto: Usted no quiere pensar acerca de todo esto. ¿Quién quiere? Pero haga sus deberes: lea su libro "Dominio: El Poder de Hombre, el Sufrimiento de los Animales, y la Llamada a la Misericordia." Scully, un conservador y de ahí un realista, sabe que el hombre no sólo es una criatura racional sino una criatura que racionaliza, colocando su agilidad intelectual al servicio de sus deseos. Pero abstenerse de la crueldad es una obligación objetiva. Y como Scully dice, " Si la razón y la moral son los que ubica a los humanos en forma separada del conjunto de los animales, entonces la razón y la moral siempre nos deben indicar en que forma nosotros debemos de tratarlos."



Verdaderamente, Scully no está tratando de "terminar" con el derecho de la gente a comer carne. El no ve a "la fuerza" como la forma de ampliar el hábito vegetariano. Pero eso no significa que gentilmente se insista para que la gente abandone el hábito de comer carne y lo impulsa dando el ejemplo. El era vegetariano cuando escribió Dominion, y ahora, habiendo aprendido más acerca de estas industrias, es vegano.